

LA CULTURA Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Es un mundo complejo y contradictorio el que estamos viviendo, política, económica, social y culturalmente hablando. Los cambios en el sistema de vida son profundos y constantes, lo presencial y lo virtual son la pauta. La pandemia del Covid-19, que no acaba de ceder, se ve acompañada de la infodemia, neologismo con el que se denomina la epidemia globalizada de la información, que se transmite masivamente por muy diversos medios, sea veraz o falaz, buscando enajenar a la población. El control por las clases dominantes de dicho proceso valiéndose de los medios de comunicación masiva —convencionales y electrónicos—, en su mayoría oligopolios dominados por las fuerzas del mercado y fieles reproductores de su ideología, está presente en ello. Las noticias te inducen, te captan, te desconciertan, te descontrolan, te deforman, los teléfonos celulares, los correos electrónicos y las computadoras están presentes. La información y la desinformación predominan, mientras los principios y valores sustantivos del espíritu se disipan.

Por supuesto, debemos estar conscientes de que las nuevas tecnologías electrónicas en la comunicación y la cultura de nuestro tiempo son un arma muy valiosa, en uno u otro sentido. En esta edición 114 de *Archipiélago* varios artículos se refieren a ellas, y las analizan. Por ejemplo, el cronista venezolano Luis Eduardo Cortés Riera, nos dice en su artículo *Escribir en la era de internet*: “El oficio solitario de escribir se ha modificado profundamente y para siempre desde que aparece el fantástico artillugio llamado internet, la tercera gran revolución de la comunicación desde la palabra y la imprenta de Gutenberg, según afirma el semiólogo español Ignacio Ramonet.” Y luego agrega: “Movido por el deseo de escribir y de tener a mi disposición una fiable y respetada fuente de conocimientos a la mano, adquirí con mi primer sueldo de docente en educación media, en 1977, la afamada *Enciclopedia Británica*, la cual, oh dolor, ha sido sustituida por la mucho más ágil y al instante actualizada enciclopedia digital *Wikipedia*, portento del conocimiento que nace el 20 de junio de 2003 en San Francisco, California.”

El papel presencial y virtual de la Enciclopedia que menciona nuestro colaborador nos hace recordar al movimiento de la Ilustración y los enciclopedistas franceses del siglo XVIII —Diderot, D’Alembert, Voltaire, Rousseau...—, grupo de escritores y hombres de ciencia que, dando la espalda a la religión y la metafísica como fuentes del conocimiento, reunieron en su obra enciclopédica la mayor información disponible de su tiempo. Estos personajes y la ideología progresista que sustentaban fueron muy importantes para establecer los principios y los fines libertarios de la Revolución Francesa —Libertad, Igualdad, Fraternidad— y todo lo que ella significó para la sociedad de su tiempo y el mundo en general. La historia tiene la palabra.

Los intelectuales mexicanos Daniar Chávez Jiménez y Rubén Darío Ramírez Sánchez, nos dicen por su parte en su artículo *Educación en la pandemia*: “La emergencia de la pandemia del SARS-CoV-2, conocida como Covid-19 o coronavirus, obligó a que la mayoría de los países del planeta optaran por el confinamiento forzado, el distanciamiento social y la paralización de las actividades públicas. En este contexto, los sistemas educativos, tradicionalmente basados en la enseñanza presencial, fueron ajustados o reconvertidos a la enseñanza en línea basada en el uso de dispositivos tecnológicos. La oportunidad no podía ser mejor para el uso de las nuevas tecnologías electrónicas. Redes sociales como Facebook, Twitter, LinkedIn, Instagram, YouTube, Pinterest o WhatsApp, entre muchas otras, llevan años anunciando con bombo y platillo sus cada vez más novedosas herramientas, que transforman día con día los espacios comunicacionales a nivel personal, laboral, académico, lúdico o informativo.”

Es cierto, la realidad preponderante en estos tiempos modernos se conjuga con lo presencial y lo virtual. La era digital está presente con las nuevas tecnologías electrónicas, que deben complementarse con el libro y la lectura, las bibliotecas, las enciclopedias, temas todos ellos altamente significativos para *Archipiélago*, proyecto cultural que inicia sus funciones en 1992 con dichas ideas. El problema que hay que resolver es la infodemia. Modelos de información y comunicación más transparentes y confiables deberán enfrentar a la publicidad nociva, el consumismo, el amarillismo, las *fake news* y la pobreza material e intelectual prevaleciente. Veremos qué sucede cuando termine la pandemia del Covid-19 y sus variantes. Habrá que estar pendientes.